



PALABRAS

SUELTAS

“Al parecer, ignoro la existencia del cuerpo. Tengo una teoría incorporal del análisis. Eso es al menos lo que descubren cuando escuchan desde cierta distancia lo que aquí articulo – ya que se irradia.” *

“LA CAPTURA DEL CUERPO POR EL SIGNIFICANTE”

Hablemos del cuerpo incorporal

Antonio Ramón Gutiérrez.

Docente del CID-Salta.

Lacan dirá en “Radiofonía...” que debemos reconocerle al Estoicismo el haber sabido, con ese término- lo incorporal- dar cuenta de la manera en que lo simbólico toca el cuerpo, como así también que Ferdinand De Saussure y el Círculo de Praga encontraron la clave de su lingüística bebiendo en sus fuentes. En definitiva de lo que se trata en psicoanálisis es de averiguar, tal como propone Lacan, de qué forma el lenguaje captura al ser vivo y de esa captura deviene un sujeto. No hay sujeto anterior al significante, el sujeto es un efecto.

El Estoicismo es una corriente filosófica que surge en el año 301 A.C con Zenón de Citio, filósofo de origen chipriota, mitad griego mitad oriental. El nombre estoicismo deriva de Stoa, el pórtico pintado de la plaza de Atenas, lugar donde Zenón de Citio propuso su enseñanza. La filosofía estoica constituye la última gran escuela filosófica griega en ser creada y se compone de tres períodos: el Estoicismo antiguo, el Estoicismo medio y el Estoicismo nuevo o romano. El primero es el de Zenón de Citio a cuya muerte le suceden

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas

en la conducción Crisipo y Cleantes. Con la muerte de Crisipo finaliza el período antiguo y comienza el Estoicismo medio, cuyas principales figuras son Diógenes de Babilonia, Antipater de Tarso, Panecio de Rodas y Posidonio de Apamea. Ya en ese período comienza a introducirse el Estoicismo en las elites Romanas entre figuras como Catón el Joven, Catón el Viejo y Escipión el Africano.

Durante el Imperio Romano tiene lugar el último período estoico y adhieren a su filosofía exponentes como Séneca, Marco Aurelio y Epicteto. El Estoicismo de este último período abandona en parte sus desarrollos en lógica y física del período antiguo y se aboca casi exclusivamente a establecer una ética rectora de las costumbres. Con la muerte de Marco Aurelio el estoicismo entra en decadencia, pero se prolonga hasta el 500 d.C cuando el emperador Justiniano disuelve las escuelas filosóficas de Atenas.

El estoicismo es un materialismo y un racionalismo ético que se propone dar reglas de vida y acción que permitan vivir de acuerdo con la naturaleza, aceptando los acontecimientos que expresan la voluntad de la razón. Sostiene que la verdadera naturaleza del hombre es su racionalidad y proclama que se puede alcanzar la libertad y la tranquilidad siendo ajeno a las comodidades materiales y viviendo conforme con los principios de la razón y la virtud.

El Estoicismo antiguo tiene tres partes: La Lógica, la Física y la Ética. En Física expresa que el universo es un todo armonioso regido por un principio activo: el logos cósmico y universal, un poder que crea y mantiene unidas las cosas y que no se reduce a lo físico, sino que es también la razón, de cuya ley nadie ni nada puede sustraerse. Esa idea de un cosmos dotado de un principio rector inteligente desemboca en una visión determinista del mundo donde nada es azaroso y todo está gobernado por una ley racional que es inmanente y necesaria.

Los incorporeales en el Estoicismo antiguo

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas

Esa materialidad del significante presente en la filosofía estoica, el materialismo fónico del lenguaje, marca la enseñanza de Lacan en relación con el lenguaje. En “Función y Campo de la Palabra...” dirá que “el lenguaje no es inmaterial. Es cuerpo sutil, pero es cuerpo”. Es lo que señala como la letra, el aspecto material del lenguaje. En “Radiofonía...” afirma que no hay que entender al cuerpo de lo simbólico como metáfora.

Lacan hablará, en la primera parte de su enseñanza, del significante y del significado como dos redes distintas, que no se interpenetran y que acontecen en direcciones opuestas. Mientras lo propio de los significantes es articularse, relacionarse en la cadena siguiendo la línea del tiempo, la red del significado flota por debajo de la primera red y no se localiza en significante alguno. Cuando ambas redes se encuentran en un punto, la red del significado vuelve sobre la red del significante, produciéndose así un efecto de significación retroactiva. Es el concepto de *apress-coup*. Lacan va a acentuar esa no correspondencia entre el significante y el significado y en el texto “*La Instancia de la letra en el inconsciente...*” modificará el algoritmo saussureano, dándole supremacía al significante, engrosando la barra de significación, eliminando la elipse, etc. En el Seminario 3, de *La Psicosis*, lo dirá directamente: “el significante en cuanto tal no significa nada”.

En síntesis, el lenguaje es cuerpo, sólo el lenguaje, el cuerpo de lo simbólico, separa, aísla, identifica al cuerpo humano. El ser que se sostiene en un cuerpo no sabe que es el lenguaje el que se lo otorga. Dicho de otra manera; cuando el sujeto nace no tiene un cuerpo, sino un organismo, es carne. El primer cuerpo, la materia fónica articulada, el significante, crea el segundo cuerpo (el cuerpo humano) al incorporársele. El cuerpo del cual los sujetos hablan no es un cuerpo, estrictamente hablando (aunque utilicemos el sustantivo cuerpo), sino un efecto del cuerpo del lenguaje que se mezcla con el segundo cuerpo que es el organismo, la carne viviente.

Sintetizando: hay dos cuerpos que se unen: el cuerpo del lenguaje y el organismo. De esa relación surge lo que llamamos el cuerpo, que no es un cuerpo en el sentido estricto de los estoicos, sino un efecto, una consecuencia, un acontecimiento, el cuerpo en sentido ingenuo, como decía Lacan. Por

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2016/2018: Marta Pagano | Responsable de Publicaciones: Noemí Castro | Diseño: Laura López



consiguiente, lo que conocemos por cuerpo, nuestro cuerpo, es un incorporeal. No hay más cuerpo que el del lenguaje y el del organismo. Lo que llamamos “cuerpo” es un efecto, es el cuerpo hablado, el cuerpo del cual se predicen cosas.

Lacan al considerar el cuerpo como un incorporeal introduce una categoría de cuerpo distinta de la de la medicina y otras disciplinas. Por ser un incorporeal del lenguaje, no se ausculta, no se observa, no es carne sino organismo atravesado y modificado por el lenguaje, es decir, un órgano pasible de ser afectado por la palabra.



Pero hay que aclarar un punto: el primer cuerpo, el significante, después de incorporarse al organismo y marcar la carne, incorporación de donde deviene un cuerpo, continúa marcando el “cuerpo” incorporal, produciendo efectos.

Lacan en el Seminario 20, “Aun”, hablará de la toma del cuerpo por la particularidad de “Lalengua” y dirá que es ésta la que hace del cuerpo de cada uno un incorporal. Por ejemplo, el cuerpo del que se habla en análisis es un incorporal que aparece como una proposición enteramente particular, particularidad que está dada precisamente por “Lalengua”, es decir, por la forma en que cada cual se inscribe en el lenguaje con efectos de goce en el cuerpo.

- Lacan, J. Seminario 6. El Deseo y su interpretación. Capítulo XV. Pág. 307. Paidós. CABA. 2014.

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas